

Si bien es cierto que hay cosas que escapan completamente de nosotros, podemos elegir como vamos a actuar frente a las situaciones adversas. Cuando tomamos esta posición, esta opción positiva y constructiva, nos damos cuenta de que estamos siendo responsables de nuestra existencia, o sea tomamos el mando, el manejo de nuestra vida.

No tiene nada que ver lo que nos sucede, lo que hacen los demás, ni el país donde vivimos, ni las cosas que hemos vivido en el pasado, ni en las que nos vimos envueltos. Nosotros podemos tomar decisiones, y de acuerdo a lo que hagamos de ahora en adelante con esto que esta sucediendo será nuestra historia, de un modo o de otro.

La historia la hacemos nosotros, las circunstancias las hace la vida, los demás, etc., pero si tomamos lo que nos sirve de lo que nos pasa y luego actuamos en consecuencia, seguramente saldremos ganando.

No podemos echarle la culpa a nada ni a nadie de lo que vivimos. No podemos esclavizarnos, ni endosarles a otros, las consecuencias de lo que nos sucede. Entonces, si bien estas cosas nos influyen, somos nosotros en última instancia quienes permitimos que esta influencia nos anule, nos controle, nos maneje, nos lleve para un lado o para el otro. Somos nosotros los que tenemos la obligación de ser fuertes, de ser seguros, de tener claro qué es lo que queremos y con esas herramientas emocionales, podremos cambiar absolutamente el rumbo de las cosas. Y siempre serán de algún modo para bien, o sea es una cuestión de conciencia.

Cuando tenemos esta conciencia “instalada” de que todo tiene que ir bien, hasta lo más doloroso, puede significar con el tiempo, algo que nos benefició. Porque nos hizo cambiar el rumbo de las cosas por ejemplo. Pero ese rumbo que elegimos tal vez haga que todo sea mejor que antes de que ocurriera lo que ocurrió. Y va a depender de nuestra inteligencia emocional, de que esté desarrollada, esto hará que no nos sintamos víctima de la situación. Esto tiene mucho que ver con la autoestima. Y ella nos dice: a mi esto no me va a anular, no me va a hacer caer, no me va a hacer bajar los brazos. Muy por el contrario nos sirve de estímulo, para que pongamos mas fuerza, mas energía, mas entusiasmo y hagamos un cambio favorable. Entonces todo va a depender de nosotros. Podemos ser, metafóricamente, una luz en medio de la sombra. Y esto también hará que muchas personas que están a nuestro alrededor sean alcanzadas por esa luz y se iluminen después por ellos mismos porque les gustó el lugar de la luz, les gustó ser positivos, les gustó que le hayan enseñado con el ejemplo.

Tenemos varias opciones para elegir. Y, si tenemos bien desarrollada nuestra intuición que también forma parte de este desarrollo de la inteligencia emocional, vamos a saber perfectamente que camino tomar. Vamos a saber cómo hacer para tomar de esta situación adversa lo que nos sirve, lo que nos da, por intuición justamente, lo que nos marca un camino a seguir, diferente del que estamos.

El hecho de estar cómodos no significa que sea bueno eso. Ayer hablábamos de una persona, con una alumna y me contaba de alguien que es su pareja, que no tiene muchas ganas de salir de esa situación que vive. No tiene trabajo, es un hombre grande. Grande pero no tanto como para no trabajar. Si, él dice que busca trabajo, pero a mi me parece que lo busca con miedo a encontrarlo. Porque no puede ser que una persona esté años buscando trabajo. Porque si quiere puede hacerlo por su cuenta. No sé, cortar yuyos en Alberdi, o vender empanadas en el parque, cuál es el problema si uno quiere trabajar? Y bueno, esta

persona me decía, que suerte que tiene que vive así tan tranquilo, de hecho tiene quien lo mantenga, no? Y yo decía, en absoluto, a mi no me gustaría ser así, estar en esa comodidad, tan infeliz porque yo no creo que esa persona sea feliz desde el momento que debe estar bastante desconforme consigo mismo, sintiéndose un inútil. Entonces la comodidad no es buena. Yo creo que lo que nos hace superarnos, evolucionar, es la incomodidad. Es eso que sucede y que uno dice: "¡huy! ahora otra vez tengo que hacer un cambio". Tengo que modificar la situación en que estoy viviendo. Eso es incómodo. Pero ahí es donde aparece la creatividad y en ese esfuerzo por salir adelante y por pensar como soluciono los problemas crecemos simplemente, nos superamos. Entonces si uno mira para atrás con este tipo de conducta, uno se da cuenta de que aprendió tantas cosas, que se superó en tantas cosas, uno se vuelve muy fuerte, muy seguro de uno mismo.

Pero siempre tiene que estar instalada en nosotros esa idea positiva, esa mente que construye, esa mente que se basa en lo nuevo permanente y va dejando atrás lo viejo y se va desapegando de las cosas porque a veces tenemos que hacerlo y si somos muy apegados, nos duele. Igualmente vamos a tener que desprendernos. A veces hay que desprenderse de muchas comodidades por cuestiones que se viven económicas. Y bueno, hay que limitarse un poquito en los gastos y hay que trabajar más, pero eso hace a la evolución.